

EXCELSIOR

En Argentina Terminó la Posibilidad de las Ideas; Todo Pasa al Terreno de la Violencia: Nacha Guevara

- ★ Amenazada por la Triple A, se Escondió en Casa de su ex Sirvienta
- ★ La Reconstrucción de Argentina va a Costar Mucha Sangre, Afirma
- ★ Mis Unicas Armas son un Micrófono, un Piano, la Poesía y la Música

Por FLAVIO TAVARES,
corresponsal de EXCELSIOR

BUENOS AIRES, 10 de enero.—“Para un artista es muy difícil hacer algo que no irrite al fascismo, que es lo que se mueve detrás de la violencia. El fascismo está en contra de la verdad, contra la justicia, contra la belleza y —en definitiva— contra la vida misma”, declaró a EXCELSIOR la cantante Nacha Guevara.

Escondida en la casa de su ex sirvienta, en un apartado suburbio bonaerense, Nacha Guevara, sobre quien pesa una amenaza de muerte de la fatídica banda ultraderechista denominada Triple A, la artista dijo: “En Argentina se terminó la posibilidad de las ideas. Todo ha pasado al terreno de la violencia armada, para la cual no existe réplica humana ni racional”.

Casi llorando, Nacha vaticinó: “El momento de la reconstrucción en Argentina va a costar mucha sangre y mucha destrucción. Creo que es la única forma de sacarnos adelante, porque nuestra historia nos lo muestra así”.

Nacha, símbolo de la discrepancia con la violencia fascista, habló con este corresponsal hace cuatro días, horas antes de abandonar Argentina por segunda vez para refugiarse en México.

Nos pidió que sus palabras no fueran difundidas hasta hoy, día en que ya se halla a resguardo en México.

Retornó de allí a fines de año para intentar reanudar su vida artística en su país natal, pero una bomba estalló en el teatro Estrellas el 30 de diciembre pasado, donde ella iba a estrenar “Las

mil y una Nachas”, y mató a dos personas.

Con la dinamita, la Triple A recordó que continuaba en pie su amenaza.

“Mis únicas armas son un micrófono, un piano, dos poetas y un músico. En estas circunstancias es muy poco lo que puedo hacer contra ellos”, explicó al anunciar su regreso a México.

★

La Guevara afirmó que no tiene militancia política alguna, “porque si la tuviera estaría amparada y contaría con alguna clase de protección del ‘otro lado’. Pero mis armas sólo son la poesía y la música y las uso con el rigor que entiendo se requiere.

“Esto indica —subrayó— que en Argentina ya no se puede más estar mirando jugar al ping-pong. Ahora se pena el pensar libremente. Ya no se puede continuar en el terreno de ‘mirar lo que pasa’, más aún si se tienen ideas propias sobre lo que sucede”.

—¿Y cuáles son esas ideas?

—Me parece que todo ha pasado al terreno de la violencia armada —replicó—. No hay respuesta humana ni racional a lo que se plantea. Mi fugaz retorno me demostró que vivimos el fin de una etapa de presumida tolerancia o más bien de hipócrita tolerancia.

—¿Y el futuro argentino?

—En lo inmediato soy pesimista. Pero en lo mediano estoy optimista, porque la historia va en una dirección; hacia adelante. Ahora sí que estoy pesimista, aunque considero a Argentina un país perfectamente apto para reconstruirse de toda esta corrupción, inmoralidad y mediocridad.

Alta, rubia, de rostro anguloso, Nacha es, a sus 35 años, el retrato típico de su generación, profundamente politizada y que piensa en términos también políticos, tenga o no militancia.

—¿Es usted peronista?

—Yo no soy peronista, pero tampoco soy antiperonista en el sentido de lo que es el peronismo verdadero, al que considero un proyecto nacional que no ha sido cumplido y que puede tener éxito popular.

—¿Por qué su espectáculo irritó a la Triple A?

—Para un artista es muy difícil hacer algo que no irrite al fascismo, que es lo que se mueve detrás de la violencia. El fascismo está en contra de la verdad, contra la justicia, contra la belleza y —en definitiva— contra la vida misma —dijo.

Luego aportó detalles acerca del atentado que costó la vida a dos hombres en el teatro Estrellas. “Por un verdadero milagro —dijo— no hubo una matanza catastrófica. El hecho fortuito de que se dañara una tubería que conduce hacia un tanque central de gas, evitó que, según los peritos, volara prácticamente toda la manzana”.

Agregó que además el hecho de que estuvieran casualmente abiertas las 18 puertas de cristal blindado del teatro, evitó que la fuerza expansiva de la explosión rompiera los vidrios y degollaran a unas 300 personas.

Tras señalar que no tiene parentesco con el Che Guevara, Nacha indica que está “feliz de volver a México, donde siempre soy tratada con cariño y atención. Allí intentaré continuar mi vida de artista y... sin utilizar guardaespaldas”, subraya.